

Individuos De Fe No Nombrados Lección 18

por Douglas L. Crook

La Viuda Que Dio Todo

Lucas 21:1-4

1 Levantando los ojos, vio a los ricos que echaban sus ofrendas en el arca de las ofrendas.

2 Vio también a una viuda muy pobre, que echaba allí dos blancas.

3 Y dijo: En verdad os digo, que esta viuda pobre echó más que todos.

4 Porque todos aquéllos echaron para las ofrendas de Dios de lo que les sobra; mas ésta, de su pobreza echó todo el sustento que tenía.

Dios Ve

Dios ve y valúa nuestro sacrificio y servicio, no importa si otros los consideran pequeños e insignificantes.

Proverbios 15:3

*3 Los ojos de Jehová están en todo lugar,
Mirando a los malos y a los buenos.*

En ciertas partes del templo había cajas por la pared donde los adoradores en el templo podrían depositar sus ofrendas voluntarias para ayudar a mantener el templo y la adoración y el servicio a

Jehová. Algunas de estas cajas se colocaron en lugares muy públicos y otros en lugares no tan públicos.

Los escribas y los fariseos hicieron un gran espectáculo cada vez que pusieron una ofrenda en las cajas. Esta viuda probablemente no fue vista por otros cuando puso su ofrenda en la caja de ofrendas que se colocó donde no era tan pública. Pero Jesús la vio y la honró con Su alabanza y aprobación.

Colosenses 3:17

17 Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

Todo lo que haga, grande o pequeño, visto o no visto por hombres, hágalo como para el Señor para traerle gloria y no será desapercibido por el Señor. Debemos dar nuestro todo, nuestra vida, como hizo esta viuda aun si el mundo estima nuestra vida y lo que damos como de poco valor e insignificante.

Romanos 12:1-2

1 Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.

2 No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Cuando hacemos lo que hacemos y decimos lo que decimos para la gloria del Señor, Dios verá y recompensará.

Mateo 10:40-42

40 El que a vosotros recibe, a mí me recibe; y

el que me recibe a mí, recibe al que me envió.

41 El que recibe a un profeta por cuanto es profeta, recompensa de profeta recibirá; y el que recibe a un justo por cuanto es justo, recompensa de justo recibirá.

42 Y cualquiera que dé a uno de estos pequeñitos un vaso de agua fría solamente, por cuanto es discípulo, de cierto os digo que no perderá su recompensa.

Mateo 6:1-4

1 Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos; de otra manera no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos.

2 Cuando, pues, des limosna, no hagas tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados por los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa.

3 Mas cuando tú des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha,

4 para que sea tu limosna en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.

1 Timoteo 5:24-25

24 Los pecados de algunos hombres se hacen patentes antes que ellos vengan a juicio, mas a otros se les descubren después.

25 Asimismo se hacen manifiestas las buenas obras; y las que son de otra manera, no pueden permanecer ocultas.

Vivimos en días en que la sociedad busca constantemente la satisfacción inmediata y la

alabanza de otros. La gente mide su valor y su éxito y el valor y el éxito de otros por cuantos seguidores tienen por Facebook u otros medios de comunicación social. Escuché el otro día a alguien que dijo que sabía que fulano de tal era realmente talentoso porque tenían tantos seguidores en YouTube y Youtube no puede estar equivocado.

Esta viuda cuyo nombre no conocemos no tenía seguidores por medios de comunicación social y no tenía photos en FaceBook mostrando que ella dio su ofrenda, pero la vio Jesús y la elogió.

¿Hermano, la alabanza de quién valora más?
¿La alabanza de los hombres o la de Dios?

Mateo 25:21

21 Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.

El valor de un sacrificio

A Dios no le impresiona la cantidad o el valor en dólares de nuestras ofrendas. Lo que le importa a Dios es la actitud y el motivo del corazón cuando damos nuestras ofrendas o cuando hacemos un sacrificio en nuestro servicio al Señor.

Romanos 12:8

8 el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría.

Nuestro único motivo para dar de nuestro tiempo o dinero debe ser porque amamos al Señor y porque deseamos promover Su palabra y Sus caminos. Cuando damos para apoyar un ministerio o para ayudar a un hermano en necesidad, debemos hacerlo por amor de Jesús. Si damos lo que damos y

hacemos lo que hacemos por amor de Cristo, seremos generosos en lo que damos y en lo que hacemos así como la viuda que amó a Jehová y confiaba en Él que supliría lo que ella necesitaría para mañana.

Salmo 68:4-6

4 Cantad a Dios, cantad salmos a su nombre;

Exaltad al que cabalga sobre los cielos.

JAH es su nombre; alegraos delante de él.

5 Padre de huérfanos y defensor de viudas

Es Dios en su santa morada.

6 Dios hace habitar en familia a los desamparados;

Saca a los cautivos a prosperidad;

Mas los rebeldes habitan en tierra seca.

Cuando ponemos nuestra confianza en la fidelidad de Dios para cuidarnos, no es difícil obedecer Su instrucción de ser generoso en lo que damos.

2 Corintios 9:6-11

6 Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará.

7 Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre.

8 Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra;

9 como está escrito:

Repartió, dio a los pobres;

Su justicia permanece para siempre.

10 Y el que da semilla al que siembra, y pan al

que come, proveerá y multiplicará vuestra sementera, y aumentará los frutos de vuestra justicia,

11 para que estéis enriquecidos en todo para toda liberalidad, la cual produce por medio de nosotros acción de gracias a Dios.

El Señor no quiere que seamos imprudentes en lo que damos al punto que nos hacemos una carga para los demás al no poder hacernos cargo de nuestras propias responsabilidades. No debemos demandar que Dios supla nuestras necesidades cuando damos sin Su dirección. Jesús no dice que cada uno debe dar su última moneda como hizo esta viuda. Sin embargo, debemos dar con un corazón que ama al Señor y que obedece Su dirección y que confía en la fidelidad de Dios de suplir cada una de nuestra necesidad cuando andamos en Su voluntad.

2 Corintios 8:12-15

12 Porque si primero hay la voluntad dispuesta, será acepta según lo que uno tiene, no según lo que no tiene.

13 Porque no digo esto para que haya para otros holgura, y para vosotros estrechez,

14 sino para que en este tiempo, con igualdad, la abundancia vuestra supla la escasez de ellos, para que también la abundancia de ellos supla la necesidad vuestra, para que haya igualdad,

15 como está escrito: El que recogió mucho, no tuvo más, y el que poco, no tuvo menos.

Hermano, no vaya a esperar hasta que tenga más dinero para empezar a dar para la obra del Señor de sus diezmos y ofrendas. Hay que empezar con lo que tenga no importa la cantidad o si otros piensan que es insignificante. La estimación del Señor es lo

que importa y Él valora mucho la obediencia motivada por el amor.

2 Corintios 8:1-4

1 Asimismo, hermanos, os hacemos saber la gracia de Dios que se ha dado a las iglesias de Macedonia;

2 que en grande prueba de tribulación, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en riquezas de su generosidad.

3 Pues doy testimonio de que con agrado han dado conforme a sus fuerzas, y aun más allá de sus fuerzas,

4 pidiéndonos con muchos ruegos que les concediésemos el privilegio de participar en este servicio para los santos.

No sé por qué esta viuda fue motivada a dar sus últimas monedas, pero claramente lo hizo en fe y por el amor de Jehová. Lo hizo en secreto como un acto de adoración al Señor. La actitud y la ofrenda de la viuda fue en contraste con las de los escribas y fariseos.

Lucas 20:45-47

45 Y oyéndole todo el pueblo, dijo a sus discípulos:

46 Guardaos de los escribas, que gustan de andar con ropas largas, y aman las saluciones en las plazas, y las primeras sillas en las sinagogas, y los primeros asientos en las cenas;

47 que devoran las casas de las viudas, y por pretexto hacen largas oraciones; éstos recibirán mayor condenación.

Los escribas y los fariseos hicieron un gran espectáculo público de su religiosidad, pero en su

vida privada y su negocio privado fueron caracterizados por avaricia, injusticia, crueldad y arrogancia.

Los hombres consideran el exterior y ven el poder, la riqueza y la influencia y se impresionan. Dios considera el corazón. Debemos imitar la fe y la actitud de la viuda cuyo nombre no conocemos que dio sus dos últimas monedas. Debemos vivir para agradar al Señor y cuando Él examina nuestro corazón y observa nuestra conducta personal en cada situación, que encuentre un corazón lleno de amor por el Señor. Si poseemos tal corazón nosotros también estaremos dispuestos a dar nuestro todo al Señor.

Salmo 139:23-24

23 Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón;

Pruébame y conoce mis pensamientos;

24 Y ve si hay en mí camino de perversidad,

Y guíame en el camino eterno.